

REFLEXIONEMOS

Llegar a Tiempo:

Algo de Amor, Algo de Cortesía

Constantemente, asistimos a reuniones tanto dentro de la Comunidad Bahá'í, como fuera de ella. Se ha hecho casi una norma que las reuniones se inician por lo menos media y a veces hasta una hora tarde. Las razones por las cuales la gente llega tarde es la agitada vida de la sociedad, sus múltiples ocupaciones o quizás el desinterés. La falta de puntualidad tiene implicaciones de falta de cortesía, es decir, aquella cualidad que nos hace actuar tomando en cuenta los sentimientos de los demás. Bahá'u'lláh nos dijo que: *Quien está dotado con cortesía está dotado con gran posición.* Al llegar a tiempo al lugar al cual se nos ha citado, mostramos nuestra decisión de dar prioridad a la reunión y nuestro interés por los asuntos que se tratarán. Demuestra, además, nuestra consideración hacia el tiempo de los demás, lo que se traduce en un acto de cortesía y de amor: Pensamos en cómo los demás se sienten cuando tienen que esperar por aquellos que no pueden o no quieren llegar a tiempo. La puntualidad debe ser una prioridad en nuestra vida bahá'í. Al llegar a tiempo, podremos conversar con nuestros hermanos en la Fe e indirectamente les comunicaremos que los amamos. Es el momento de analizar nuestras prioridades y las razones por las cuales no llegamos a tiempo, pero esta vez pensando en los demás. Aquellos quienes por razones poderosas lleguen tarde, deberán mostrar su cortesía tratando de no interrumpir y mostrando humildad al incorporarse a la consulta.